

El nuevo Temario para las oposiciones al Cuerpo de Inspectores de Educación, establecido por el Ministerio de Educación en la Orden EDU/3429/2009, de 11 de diciembre, incorpora como nuevos contenidos las características de los alumnos de los 0-6 años, de los 6 a 12 años y de los 12-18 años, contenidos que formarán parte de los temas 26, 27 y 28, respectivamente, de la Parte A de dicho nuevo Temario.

Del conocimiento de esas características de los alumnos se deducen o derivan ciertas implicaciones para una adecuada atención educativa en cada una de las etapas que atienden a los alumnos de esos grupos de edades. Ofrecemos a continuación, en forma de orientaciones o sugerencias nuestras recomendaciones didácticas.

ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

1.- Orientaciones para la atención educativa en Educación Infantil.

En el paradigma educativo contemporáneo se considera la actuación didáctica como mediadora para la adquisición de los aprendizajes, lo importante es la actividad mental estructural del alumno, la interacción social es esencial para que se de un aprendizaje constructivista y el curriculum es un instrumento al servicio del desarrollo y formación integral del alumno. Las implicaciones del desarrollo del alumno sobre el curriculum escolar son principalmente de selección de objetivos y contenidos, de secuenciación de los objetivos y contenidos seleccionados y de individualización didáctica del ritmo de enseñanza, para personalizar la enseñanza a los diferentes ritmos de aprendizaje de los alumnos.

La educación infantil institucionalizada tiene lugar en la escuela, contexto diferente al familiar pero importante para el desarrollo social y la interiorización de los esquemas cognitivos, debe reorganizar los aprendizajes previos del niño o niña, tanto respecto a las relaciones con los demás como a las pautas sociales de conducta. Hay tres campos en los que la escuela debe complementar,

corregir y ampliar las experiencias proporcionadas por la familia, campos que se convertirán en los ámbitos o áreas del curriculum de la educación infantil:

- a) **Conocimiento de sí mismo:** puesto que en las edades correspondientes a la etapa de infantil se está formando el núcleo de la propia imagen del niño o niña, la actuación educativa debe ayudar a la formación del autoconcepto, de la autoestima positiva y de la identidad sexual.
- b) **Autonomía personal:** que debe ser progresiva según hemos visto en los desarrollos socio-afectivo y senso-motor, influyendo en la creciente diferenciación y autonomía individuales, en paralelo a un mayor conocimiento e integración social.
- c) **Psicomotricidad y desarrollo infantil:** la educación psicomotriz como medio para implicar el desarrollo global del niño a partir de la acción con los objetos y la utilización del propio cuerpo como medio de relación, expresión y exploración, donde será esencial la educación del esquema corporal.

Otras implicaciones didácticas:

1. Respecto a la organización del aula: el tipo de agrupamiento más aconsejable es el de pequeño grupo, con el que los niños pueden interactuar de manera más productiva y adecuada, aún cuando convenga que ciertas actividades, como las asambleas, narraciones de cuento o actividades psicomotrices se desarrollen en el grupo-clase. Las actividades del aula se deben organizar de forma flexible, en rincones de experiencia y actividad como referentes.
2. Desarrollo de los conceptos básicos: las nociones espaciales y temporales son básicas para la lecto-escritura y el razonamiento del cálculo. Deben trabajarse los conceptos básicos para que al final del sexto año se dominen las nociones espaciales de delante-detrás, arriba-abajo, cerca-lejos, debajo de, junto a, entre, referidas primero al propio cuerpo. Las nociones temporales deben permitir al niño la percepción de duraciones y la habilidad para ordenar sucesos en una secuencia temporal.
3. Desarrollo de las habilidades sociales: en la organización de nuevas y sistemáticas experiencias sociales a lo largo de la jornada escolar (asambleas, trabajo en pequeño grupo y actividades libres) se ha de tender a ayudar a superar el egocentrismo de los alumnos a partir de situaciones concretas. El juego simbólico, la dramatización y los personajes de identificación son recursos adecuados para ello.
4. Respecto al desarrollo psicomotor: la actividad psicomotriz debe ser un recurso educativo básico, ya que la psicomotricidad va más allá de lo motor, es un medio para relacionarse con otros niños, para conocer, dar sentido a

los conceptos y apropiarse de ellos, así como para conocerse, a través de la exploración de las propias posibilidades motrices. El esquema corporal y la lateralidad deben ser contenido de la educación psicomotriz.

5. Experiencia como base del aprendizaje: la enseñanza debe basarse en experiencias directas del alumno, porque la experiencia vivencial y su representación posterior (simbólica y lingüística) son la base del aprendizaje. Ello lleva a la globalización como modelo didáctico, al enfoque globalizador de las actividades, en talleres y rincones.
6. Diseño de actividades de enseñanza-aprendizaje: las actividades o tareas que se realizan en el aula deben organizarse de modo que se potencie la aparición de conflictos cognitivos y su resolución en la interacción social con los iguales y con el adulto. Dada la dispersa atención de estas edades, las actividades deben ser variadas y de breve ejecución.
7. La selección de contenidos: han de tener en cuenta el entorno del alumno y ser funcionales, en el sentido de responder a los intereses de los alumnos. Los contenidos deben incluir las operaciones lógicas (clasificación y seriación) que ayudan en la transición de lo preconceptual a lo intuitivo y de lo intuitivo a lo operacional.
8. Importancia de las rutinas cotidianas: la existencia de rutinas permite la adquisición de hábitos de actuación que se encuentran en la base del desarrollo de estrategias eficaces de aprendizaje. Por eso en el aula deben proveerse actividades y experiencias regulares relacionadas con aspectos concretos de la realidad (rutinas que ayudan a formar esquemas).
9. Respecto al desarrollo del lenguaje: el lenguaje debe trabajarse desde una visión interactiva, es decir, desarrollo a partir de situaciones de actividad compartida, siempre en contextos de comunicación oral. Incluirán conversaciones en clase, actividades que dan sentido a nuevas palabras y actividades ritualizadas de lenguaje como las narraciones. Todo ello debe facilitar el desarrollo de actividades de expresión oral, comprensión oral e imitación, incluyendo al final de la etapa la lecto-escritura.

2.- Orientaciones para la atención educativa en Ed. Primaria.

El conocimiento del desarrollo de los niños y niñas de 6 a 12 años (la segunda infancia), conlleva unas implicaciones para una mejor atención educativa, favorecedora de esos desarrollos y correctora de posibles disfunciones que puedan presentarse. Partiendo del constructivismo (el niño construye sus propios aprendizajes, para lo cual el profesor es el mediador) como principio fundamental de educación, que supone que la actividad mental estructural del alumno es lo básico, que la interacción social es esencial para el aprendizaje, la primera implicación general ha de ser que el currículum es un instrumento al servicio del desarrollo educativo, sobre el que se actuará seleccionando los objetivos y

contenidos, secuenciándolos de la forma más adecuada y con individualización didáctica del ritmo de enseñanza. Los aprendizajes han de ser significativos y funcionales, mediando para ello tareas integradas, lo cual no es sino otra forma de referirnos a las competencias básicas.

Otras implicaciones didácticas en esta etapa serían:

1. Educación mejor que enseñanza. La importancia de los aspectos afectivos, sociales y cognitivos en el conjunto del desarrollo obliga a superar el reduccionismo a lo académico o instructivo, debiendo llegar también a la vertiente formativa. Esto significa, para el plano curricular, que han de introducirse contenidos actitudinales en plano de igualdad con los conceptuales y los procedimentales y objetivos que refieran a las capacidades psicosociales. Desde el punto de vista de la orientación hay que resaltar la importancia de la tutoría en estas edades.
2. Importancia de las relaciones sociales. Las interacciones entre iguales, extrafamiliares, son de la mayor importancia, para la socialización, razón por la que en la escuela hay que crear los espacios adecuados para potenciar dichas relaciones. Por ello hay que considerar las actividades de pequeño grupo en el desarrollo del currículum de Primaria.
3. Impulsar mecanismos de desarrollo social. En la práctica educativa han de llevarse a cabo modelos de intervención con planteamientos de dilemas morales y su discusión grupal, buscando el conflicto socio-cognitivo entre las diferentes perspectivas de los alumnos, así como modos de entrenamiento en habilidades sociales, con análisis y reproducción de modelos de comportamiento social adecuado, estando indicado también el uso abundante del denominado Role-Taking (adopción de roles) promovido a partir del juego y de otras técnicas.
4. Fomento de las expectativas sociales altas. Para ayudar en la formación del autoconcepto, prestando especial atención a mantener unas expectativas positivas y altas sobre los alumnos, se han de plantear con frecuencia actividades de un cierto nivel de reto, dejando un espacio abierto a la actividad independiente del alumno, al tiempo que la actitud de valoración positiva del maestro puede ayudar en dichas expectativas.
5. Importancia del desarrollo motor. Educación psicomotriz entre los 6 y 8 años y educación física más específica entre los 8 y los 12 años. Para ello esta área curricular ha de considerarse en pie de igualdad con las más "académicas". La psicomotricidad ha de centrarse en el esquema corporal representado, la coordinación, equilibrio, control tónico,... pasando luego a la educación física de actividades jugadas y juegos de habilidad.
6. Enfoque procedimental de los contenidos. Puesto que en estas edades el desarrollo cognitivo se relaciona con el desarrollo de operaciones y estructuras lógicas, está indicado, desde la perspectiva del desarrollo

intelectual, dar preferencia a los aspectos procedimentales de los contenidos, en línea con el desarrollo de las competencias básicas, sin que ello suponga despreciar los contenidos conceptuales, en modelos didácticos de globalización no basados .en el saber de cada disciplina aislada, especialmente en los primeros años de Primaria.

7. Diseño de tareas flexible. Habida cuenta de la variabilidad que puede encontrarse en el desarrollo cognitivo de los alumnos de estas edades, donde coexisten en el mismo grupo alumnos preoperacionales con operatorios concretos e incluso con algunos operatorios formales, la secuenciación general de los contenidos (y de los aprendizajes, por tanto), debe realizarse como un diseño de tareas flexible, haciendo posible que tengan una solución adecuada a distintos niveles, y planteando diversos niveles de ayuda en función de los posibles niveles de partida de los alumnos.
8. Favorecer hábitos y actitudes de autodirección en el aprendizaje. Para potenciar el desarrollo metacognitivo del alumno está indicada la preferencia por enfoques no directivos de la enseñanza, así como favorecer la autonomía y la responsabilidad de los propios alumnos en las actividades de aprendizaje, lógicamente de forma progresiva a lo largo de la Etapa de Primaria.
9. Desarrollo de un lenguaje “elaborado”. La vía básica para el desarrollo del lenguaje son las situaciones concretas de trabajo y comunicación, el uso efectivo del lenguaje. Esto implica un enfoque inductivo, contextualizado e interactivo en la enseñanza de la lengua oral, ahondando en su mejora a partir de los usos concretos de la lengua en diferentes situaciones comunicativas.
10. Importancia del aprendizaje de la lectura. Que debe estar presente en todos los cursos de la etapa, no perdiendo de vista que un buen aprendizaje de la lectura implica incrementar los conocimientos sobre el lenguaje oral en todos sus planos: léxico, sintáctico, semántico, fonológico y retórico. A estos efectos es primordial la lectura guiada en los primeros años de la Etapa de Primaria.

3.- Orientaciones para la atención educativa de los adolescentes.

En la etapa de la ESO no está de más repetir que el enfoque educativo actual es una perspectiva socio-cultural e interaccionista del desarrollo, donde el constructivismo es un principio fundamental, donde se considera básica la actividad mental estructural del alumno y esencial la interacción social para unos aprendizajes significativos, debiendo existir una individualización didáctica del ritmo de la enseñanza. Las características de los alumnos de estas edades (12

a 18 años) sugieren o recomiendan ciertas pautas en las actuaciones educativas, de las cuales las más relevantes serían:

- 1) La primera implicación general: ha de ser que el curriculum es un instrumento al servicio de la intervención educativa, sobre el que se actúa seleccionando los objetivos y contenidos, secuenciándolos de la forma más adecuada y adaptándolos a las características del concreto grupo de alumnos. Incorporar las competencias básicas requiere el enfoque de actividades o tareas integradas y contextualizadas, aprovechando los recursos multimedia y de nuevas tecnologías al alcance de los alumnos.
- 2) Contar con la participación de los alumnos: la mayor edad de estos alumnos permite que participen y se vayan implicando en la elaboración y puesta en vigor de las normas de funcionamiento, donde el consenso es muy importante para la transición moral en que se encuentran los adolescentes. También es posible un cada vez mayor compromiso de trabajo en relación a las actividades de enseñanza-aprendizaje, así como el uso de la “dinámica de grupos” en la gestión del aula.
- 3) Educar el sentido crítico: dada la gran importancia en estas edades del desarrollo de los valores y del autoconcepto, es necesaria la educación de un fuerte sentido crítico, que permita al adolescente enfrentarse de una manera autónoma a los mensajes que recibe desde toda clase de medios. Esta educación del sentido crítico debe tener un tratamiento transversal, aunque algunas materias se presten más a ello, pero otros momentos y actividades escolares distintos del desarrollo de la clase se prestan para llevarla a cabo (periódico escolar, excursiones, etc.)
- 4) Necesidad de la tutoría y orientación personal: la magnitud de los cambios afectivos y psicosociales que se producen a lo largo de estos años, así como la inestabilidad que los acompaña, ponen de relieve la importancia de la tutoría y orientación personal, no planteada como un consejo permanente que tiende a dirigir la vida del adolescente, sino como un verdadero apoyo afectivo y social, un asesoramiento individualizado.
- 5) Necesidad de la orientación vocacional: al ser la adolescencia un tránsito de la infancia a la vida adulta, debe ir fraguando un proyecto personal consistente, de inserción a la vida activa o de preparación para otros estudios. El apoyo orientador, especialmente al finalizar la etapa, es muy importante y necesario dada la inseguridad, desconocimiento y confusión de los adolescentes, incluso con buen rendimiento escolar.
- 6) Cierta interdisciplinariedad inicial: el lento tránsito desde el pensamiento concreto al formal a lo largo de estas edades aconseja el abordaje interdisciplinar (en ámbitos) en los primeros cursos de la etapa, porque en los contenidos de diversas áreas existen procesos mentales comunes, que contribuyen a desarrollar aprendizajes funcionales.
- 7) Enfoque de “aprender a aprender”: los procesos mentales del pensamiento formal requieren una enseñanza explícita de las estrategias de

procesamiento de la información, un enfoque propedéutico o de “enseñar a pensar” que, dadas las crecientes capacidades de los adolescentes y la facilidad de acceso a medios de enseñanza y cultura, los provea de brújula en la búsqueda y adquisición del conocimiento.

- 8) Motivar hacia los aprendizajes: es necesario involucrar al adolescente en el proceso de aprendizaje, lo cual puede conseguirse adaptando a su entorno e intereses las actividades que se propongan, adecuando los contenidos y actividades al momento evolutivo en el que se encuentran, planteando problemas que el alumno pueda resolver de forma satisfactoria, y suscitando situaciones que permitan aplicar a la práctica los conocimientos teóricos que va adquiriendo el alumno.
- 9) Aprovechar las tendencias del adolescente: por ejemplo, el adolescente está a la búsqueda de lo lúdico y lo creativo, lo cual puede aprovecharse en el área de Lengua para desarrollar la capacidad de disfrute de la lectura y la de hacer frecuentes ensayos de creación literaria. El enfoque eminentemente comunicativo es el adecuado para darles creciente participación, y en cuanto a la literatura, nuevamente debe abordarse por su aspecto lúdico y de disfrute, en lugar del enfoque historicista.
- 10) Acercar el conocimiento al alumno y no a la inversa: es el recurso para desterrar aversiones, por ejemplo en la enseñanza de las Matemáticas. No se puede pretender transmitir los conocimientos matemáticos como un mero desarrollo intelectual, sino como un lenguaje o instrumento del pensamiento que sirve para plantear los problemas, buscar estrategias de solución y analizar los resultados mediante una reflexión continua y enriquecedora. Aplicando a la realidad las expresiones simbólicas de las Matemáticas, mostrando su utilidad, las hacemos familiar para el alumno.

